

# CULTURA

FESTIVAL

## Más allá de las casas encantadas

SITGES ESTRENA 'EMERGO', PELÍCULA "PEQUEÑA HECHA CON UNA CONVICCIÓN INSENSATA", EXPRESA CORTÉS, QUE FIRMA EL GUIÓN, MONTA Y PRODUCE • LA MÚSICA ES DEL TAMBIÉN SALMANTINO REYES

MÓNICA SÁNCHEZ GATO

**E**mergo es una película pequeña hecha con una convicción insensata. Lo mucho o poco que logre, lo hará por su apuesta. ¡Toda vuestra! El realizador salmantino Rodrigo Cortés avisaba a sus más de 11.800 seguidores en *twitter* (sus reflexiones de 120 caracteres son seleccionadas un mes tras otro en la sección que dedica *Fotogramas* a la red social) la noche antes de acudir a Sitges. El encuentro que el pasado 2010 le entregaba el Meliés de Oro por *Buried*, proyectaba ayer otra de sus *criaturas*, *Emergo*, (Sección Fantastic Competición).

Esta producción catalana, rodada en inglés y con la acción en Estados Unidos, se verá en la prestigiosa cita en tres sesiones (dos ayer y otra el sábado, día 15). El realizador salmantino firma el guión y participa también en las labores de producción y montaje. La dirección corre a cargo del joven Carlos Torrens y la música vuelve a tener un nombre propio, el del también charro Víctor Reyes, que viene de firmar la composición de la cinta protagonizada por Ryan Reynolds (ya trabajó anteriormente junto a Cortés en su ópera prima, *Concursante*).

"Rodrigo me ha ayudado a dar un auténtico salto cualitativo", reconoció Carles Torrens en la presentación, en la que estuvo acompañado por el pequeño Damián Román, intérprete en la cinta. "Mi labor como director ha estado en encontrar el hilo emocional de la historia, tomarle el pulso y asegurarme de que cada momento calará hondo en el espectador", expuso en el día grande en el Festival de Cine Fantástico con el estreno de dos películas que también darán que hablar, *Twist*, de Francis Ford Coppola, y *Melancolía*, la película con la que el *enfant terrible* del cine danés Lars von Trier se apunta al fin del mundo.

Un equipo de investigación paranormal se instala en la casa de un hombre viudo y sus dos hijos, ella adolescente, y él más pequeño, en la que están sucediendo cosas



Rodrigo Cortés sujetando al pequeño Damián Román, junto a Carlos Torrens, ayer, en Sitges.

EFE

extrañas. Llamadas telefónicas sin respuesta, objetos que se mueven solos, extraños golpes en las paredes. El grupo instala sensores, cámaras y otros aparatos, a la vez que las extrañas manifestaciones se vuelven más violentas. Ópera prima de Torrens, con Kai Len-

nox y Michael O'Keefe en el reparto, es una historia que produce miedo. Mientras tanto, los seguidores del cine de Cortés esperan también el estreno de la ambiciosa *Red Lights*, con Robert De Niro, Sigourney Weaver y Cillian Murphy, entre otros. ■

CAJA ESPAÑA-DUERO

## La mujer rural en la pintura

M. S. G.

La Obra Social de Caja España-Duero abre al público mañana, a partir de las 12 horas, en la Sala de Exposiciones del Edificio San Eloy, la muestra *Diosas del campo*, que repasa el papel de la mujer rural en la pintura. Todas las obras que componen la exposición proceden de los fondos artísticos de la Caja. Los asistentes podrán contemplar, entre otras, obras de Antonio Pedrero Yéboles

(*Sanabresa con dos niños*), Francisco Iturrino (*Romería Salamanca*), Jerónimo Prieto (*Mujeres*), José Luis Onecha (*Pronto llegarán las nieves*), Zacarías González (*La mujer de la cafetera*), Agustín Riancho y Mora (*Mes de abril*), así como de Manuel Linares.

La exposición, que nace con el objetivo de homenajear a la mujer del campo, podrá visitarse hasta el 16 de noviembre, en horario de 11 a 14, y de 18 a 21.30 horas todos los días. ■



### Las fotografías de Leticia Macías

La Fundación Adsis abre su espacio (Maestro Soler, 17 B) al talento de jóvenes artistas. La actual invitada es Leticia Macías, que exhibe nueve fotografías en blanco y negro que giran alrededor del tema *Amistad...libres para amar*. / J.M. GARCÍA

Sembradio

Por ALFREDO PÉREZ ALENCART

Episodios  
selectos

**H**ermosura de los días o momentos que destilan emoción y contentamiento. Si por lo general el existir es ir sobreviviendo a duras penas, soportando enfermedades, centelleantes agobios o azotes de mezquindad; cuando sucede un hecho feliz, tal instante en la vida de cualquier hombre queda anotado en su pequeña Historia.

Luego nadie podrá borrar de su memoria aquello que se estampó para siempre. Luego nadie podrá sustraerle aquel acontecimiento grato que ya atesora hasta el suspiro final. Luego nadie venga a querer echar estiércol sobre la belleza de una consolidada amistad, por ejemplo.

Y es que la amistad es un valor supremo cuyo tallo ha sido frágil en todos los tiempos de la humanidad. Frágil, cierto, pero si se la cuida honestamente bien puede subsistir más allá de las vidas. El 7 de octubre entró a formar parte de la Historia del doctor D. S., portugués de Oporto, quien estuvo unas horas por Salamanca, las suficientes (señala en su correo) para constatar que su razón supo estar en plena sintonía con el corazón; es decir, que todo confluía para colocar la primera piedra de un edificio de enorme amistad.

Acontecen así las vivencias más profundas del hombre. También yo me embarazé de felicidad en momentos tales, entrañablemente gratos, como si fuesen bencina para revolucionar nuestras células, e ir confiadamente más deprisa cuando el amigo convoca y uno acude sin esperar nada a cambio.

Selectos episodios que cada quien va espigando tras el cotidiano bregar con la economía alterada por estas tierras. Días y momentos imborrables, como tallados en el mejor de los granitos. Cuando tan conmoción se presenta, uno sabe que no es el presente que va pasando ante el iris de los sentimientos: es el futuro quien pasa saludando, entregando diamantes y primicias. Es la pureza decantada de las relaciones humanas la que atenuará, al menos por un tiempo, tantos sinsabores que a diario nos ponen a prueba; son los valores perennes los que deben izarse arriba del asta, para ser contemplados por los legañosos y los infatuados que cayeron en desgracia.

Enraizada amistad la que el 7 de octubre sintió y valoró D. S., aquí, en mi Salamanca. ■

alen@usal.es